

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Martes 25 de marzo de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO II.—NUM. 373.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administracion, Carmen, 60.—Libreria de Lopez, Carmen, 60.—Calle Mayor, 11.—Bailly, Bailly, 11.—Príncipe, 11.—Duran, Puerto del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 10 rs., tres meses, 28.—ESTRANJERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Savoy y Riboulet, rue de Valenciennes, 15, y librería Española, rue de Provence.

MADRID 25 DE MARZO.

Desde que se formuló el proyecto de la *Sociedad general del Crédito mobiliario español* dimos a conocer su importancia y trascendencia y extensión de los resultados que su plan de funcionamiento estaba destinado a producir en los diversos ramos de la riqueza pública de España.

Con la sencilla enunciaci6n de los hechos que constituyen los dignos títulos de los Sres. Pereire y Duclerc a la consideraci6n de nuestro país, que los mira ya como a sus hijos propios, ha bastado para que su noble pensamiento fuese acogido y sus esfuerzos secundados con la lealtad y la confianza que merecen las altas ideas prácticas de reformas, mejoras, y verdadero progreso que aplicarán a la ventura y fomento de nuestra patria los fundadores del *Crédito mobiliario*.

Habiendo ya manifestado en distintas ocasiones con la amplitud conveniente, la naturaleza y valor de las operaciones que la nueva sociedad de crédito mercantil e industrial ha de emprender para el desarrollo del comercio y el movimiento de todos los intereses materiales que vivifican, sostienen e impulsan sin cesar la prosperidad de los pueblos, nos limitamos hoy a llamar la atenci6n de cuantos se interesen por el bien de nuestra patria hacia el contenido de los estatutos que, previas las formalidades legales, y autorizados con las debidas garantías, han aparecido ayer en el periódico oficial del gobierno, y muy especialmente hacia los notabilísimos esfuerzos de todo el título segundo.

La actividad vigorosa, el poder verdadero que requieren todos los recursos positivos de un país en favor de la Providencia como el nuestro, desde el momento en que la sociedad fundada por los Sres. Pereire y Duclerc, y los capitalistas unidos a ellos, dan acertada direcci6n a los diversos elementos de riqueza, no podrán menos producir inagotables mejoras y continuo adelantamiento.

La mas clara explicaci6n y la confirmaci6n de lo que en este sentido hemos demostrado en EL OCCIDENTE, no solo apoyados en los ejemplos de la experiencia financiera de los señores Pereire y Duclerc, siempre creciente, y en la autoridad y respetable consecuencia del Sr. Duclerc, sino en las favorables disposiciones de la opini6n, decidida a que se proporcionase al pensamiento de los distinguidos fundadores del *Crédito mobiliario* todas las facilidades a que se habian hecho acreedores por su predilecci6n a España, por su constancia y por su ilustrado celo, se encontrará, como ya hemos expresado, en los mismos estatutos.

Atendiendo al grande interés que hay en los entre sí comerciales y en los pueblos, por cuanto esta relacion con este asunto, retiramos con gusto nuestro primer artículo editorial y algunos otros originales para insertar en lugar preferente algunos dichos estatutos y los reglamentos de la sociedad.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

La Reina (Q. D. G.), oido el tribunal contencioso-administrativo, y de acuerdo con el Consejo de ministros, se ha servido aprobar los estatutos y reglamentos de la sociedad general de Crédito mobiliario español, presentados por los fundadores de la misma sociedad, mandando al propio tiempo que se publique en la Gaceta, conforme a lo prevenido en el art. 9.º de la ley de 28 de enero último.

De real orden lo digo a V. S. los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 22 de marzo de 1856.—Santa Cruz.

Sres. D. Eugenio Pareire, D. Eugenio Duclerc, D. Enrique O'Shea, en representaci6n de los fundadores de la sociedad general de Crédito mobiliario español.

ESTATUTOS Y REGLAMENTOS

DE LA SOCIEDAD GENERAL DE CRÉDITO MOBILIARIO ESPAÑOL.

TÍTULO PRIMERO.

Constituci6n, objeto, denominaci6n, duraci6n y domicilio de la Sociedad.

Artículo 1.º Los Sres. D. Emilio Péreire, Isaac Péreire, Benito Fould, en su nombre y en el de la casa B. F. Fould y Fould Oppenheim; Carlos Mallet, José María Alarc6n, en su nombre y en representaci6n de la casa de J. J. Urbanien y compaía; Ernesto André, Hipólito Guillermo Biesta, Goddon, Mare Des-Arts, Gabriel de Ferrari, marqués de Ferrari, duque de Galignani, Federico Grienerich, en nombre de la casa J. J. Péreire; Carlos Augusto Luis Jose, conde de Morny, Florentino Aquiles, Baron Seillere, Casimiro Salvador, Auguste Thurneysen, Enrique Placa, Alejandro B. S. en su nombre y en el de Adolfo D'Eichthal, y el Excmo. Sr. D. Enrique O'Shea, en su nombre y en el de los demás que en lo sucesivo fuesen accionistas, constituyen y forman una Sociedad mercantil anónima, regida por la ley de 23 de enero de 1856, cuyos estatutos y reglamentos son los siguientes.

Art. 2.º La Sociedad se denominará «Sociedad general de Crédito mobiliario español».

Art. 3.º La duraci6n será de 90 años, a contar desde el día de la aprobaci6n de los estatutos.

Art. 4.º La Sociedad tiene su domicilio en Madrid. Podrá establecer agencias o sucursales en cualquier punto de las posesiones españolas o del extranjero cuando necesario para este último caso la autorizaci6n del gobierno.

TÍTULO II.

Operaciones de la Sociedad.

Art. 5.º Las operaciones de la Sociedad son las siguientes:

1.º Suscribir o contratar empréstitos con el gobierno, con corporaciones provinciales o municipales, y adquirir acciones u obligaciones de toda clase de empresas industriales o de crédito.

2.º Suscribir o contratar empréstitos con naciones extranjeras, previa necesariamente la autorizaci6n del gobierno.

3.º Adquirir fondos públicos a plazo o al contado,

no pudiéndose aplicar a esta operaci6n mas que la mitad del capital efectivo de las acciones.

4.º Crear toda clase de empresas de caminos de hierro, canales, fábricas, minas, dársenas (doks), alumbrado, desmontes y roturaciones, riegos, desagües y cualesquiera otras industriales o de utilidad pública.

5.º Tomar a su cargo la fusi6n y transformaci6n de toda clase de sociedades mercantiles, y la emisi6n de acciones u obligaciones de las mismas.

6.º Administrar, recaudar o arrendar toda clase de contribuciones y empresas de obras públicas, y ceder o ejecutar los contratos suscritos al efecto, con la aprobaci6n del gobierno.

7.º Emitir obligaciones de la Sociedad por una cantidad igual a la que se halle empleada y exista representada por valores en cartera, a consecuencia de las operaciones de que tratan los párrafos anteriores de este artículo.

8.º Vender o dar en garantía todos los valores, acciones u obligaciones adquiridas por la Sociedad, y cambiarlos cuando lo juzgue conveniente.

9.º Prestar sobre efectos públicos, acciones u obligaciones, géneros, frutos, cosechas, fincas, fábricas, buques y sus cargamentos y otros valores, y abrir créditos en cuenta corriente, recibiendo en garantía efectos de igual clase. Los préstamos que la Sociedad haga sobre sus propias acciones no podrán exceder del 10 por 100 del capital efectivo de la Sociedad; del 60 por 100 del valor que estas tengan en la plaza, y del término de dos meses.

10.º Hacer por cuenta de otras sociedades o personas toda clase de cobros y pagos, y ejecutar cualesquiera otra operaci6n por cuenta ajena.

11.º Recibir en depósito toda clase de valores en papel o metálico; llevar cuentas corrientes con cualesquiera corporaciones, sociedades o personas.

TÍTULO III.

De la aportaci6n social.

Art. 6.º Los señores contenidos en el art. 1.º traen a la Sociedad los derechos que resultan en su favor de la ley de 23 de enero de 1856: de consiguiente toman el título de «fundadores de la Sociedad».

Art. 7.º Esta cesi6n se hace sin reserva alguna: de consiguiente la Sociedad queda subrogada en un todo a los señores arriba denominados, con la obligaci6n de cumplir todas las cláusulas y compromisos que imponen dicha ley y los presentes estatutos. La primera junta general establecerá la parte de beneficios con que deba remunerarse esta cesi6n; se unirá a estos estatutos, y hará parte de ellos una copia del acuerdo de esta junta.

TÍTULO IV.

Capital social.—Acciones.—Obligaciones.

Art. 8.º El capital de la Sociedad consistirá en 456 millones de reales (120 millones de francos, ó 4.500.000 libras esterlinas, ó 10 rs. por cinco francos, ó 95 por libra esterlina) representado por 240.000 acciones de 1.900 rs., cada una (500 francos ó 20 libras esterlinas). Dichas acciones, divididas en series, cuya emisi6n se verificará en virtud de acuerdo del consejo de administraci6n, darán derecho a una parte proporcional en el capital de la Sociedad y en la repartici6n de los beneficios.

Estas acciones estarán redactadas de modo que puedan negociarse en las plazas de Madrid y París indistintamente.

Por ahora se emitirá tan solo una primera serie de 120.000 acciones. Los señores expresados en el art. 1.º se constituirán responsables de la suscripci6n de las 120.000 acciones de la primera serie, con el desembolso del 30 por 100 sobre el capital nominal.

Art. 9.º Las acciones restantes se irán emitiendo sucesivamente, segun lo exijan las necesidades de la Sociedad, en tantas series como se crea conveniente, a juicio del consejo de administraci6n.

La emisi6n nunca podrá verificarse por un precio menor del valor nominal que representa la acci6n.

A medida que las emisi6nes se vayan realizando, el capital social quedará obligado a garantizar todas las operaciones de la Sociedad.

Art. 10.º Los suscriptores comprendidos en el art. 8.º, ó los que los representan con arreglo a derecho, tienen personalmente preferencia para la suscripci6n a la par de las nuevas acciones que sean emitidas en lo sucesivo, cuyo derecho ejercitarán en las proporciones siguientes:

En la segunda emisi6n a una tercera parte, y en la tercera y siguientes a una cuarta parte.

Los tenedores de acciones tendrán el mismo derecho en la forma siguiente:

En la segunda emisi6n a dos tercios partes, en la tercera y siguientes a las tres cuartas partes.

El derecho que se consigna en este artículo se someterá a la primera junta general de accionistas, y se estará a lo que la misma resuelva sobre el particular.

Art. 11.º Pueden ser accionistas los españoles y los extranjeros.

Art. 12.º Las acciones serán al portador, y cortadas de un libro o registro de talones. Estarán numeradas correlativamente, y llevarán la firma de dos administradores, ó de uno de estos y un letrado del consejo, y el sello de la Sociedad.

Podrán cotizarse y negociarse oficialmente en las bolsas del reino desde su emisi6n, y tendrán la consideraci6n de los fondos públicos para los efectos de la contrati6n.

No tendrá efecto contra los cedentes de estas acciones lo dispuesto en el artículo 253 del código de comercio que dice así: «Los cedentes de las acciones inscritas en la compaía anónima que no hayan completado la entrega total del importe de cada acci6n, quedan garantidos al pago que deban hacer los poseedores cuando la administraci6n tenga derecho a exigirlo».

Art. 13.º Todo accionista podrá depositar sus títulos en Madrid en la caja social, ó en París en la caja de la Sociedad general de Crédito mobiliario francés, recibiendo en cambio un resguardo nominal.

El consejo de administraci6n resolverá la forma del resguardo y las condiciones del depósito.

Art. 14.º La cesi6n de las acciones se verificará por la simple entrega del título.

Art. 15.º Las acciones son indivisibles, y al poseedor corresponden todos los derechos que proceden de ellas. Respecto a las acciones, cupones u obligaciones que se extravíen, se estará a lo que dispongan las leyes.

Art. 16.º El importe de las acciones puede hacerse efectivo en Madrid en la caja de la Sociedad, y en París en la caja de la Sociedad general de Crédito mobiliario francés.

El pago de los dividendos pasivos se anunciará siempre con 20 días de anticipaci6n a lo menos, insertándose el anuncio en la Gaceta de Madrid y en el *Moniteur universel* de París.

Art. 17.º El consejo de administraci6n puede autorizar el pago anticipado del total de las acciones, pero solo por una medida general aplicable a todos.

Art. 18.º El primer pago será a lo menos del 30 por 100 del importe de la acci6n, y deberá hacerse efectivo dentro de los 30 días de la aprobaci6n oficial de estos estatutos.

Los pagos sucesivos se harán en las épocas que fije el consejo de administraci6n.

Los títulos que no contengan la anotaci6n correspondiente de haberse efectuado los pagos anteriores quedarán fuera de circulaci6n.

El consejo de administraci6n estará autorizado para vender, cuando y en la forma que crea conveniente, las acciones que se encuentren en este caso por medio de un agente de Bolsa, espidiendo al efecto títulos por duplicado, quedando en su consecuencia anuladas las anteriores.

Los números de ellas se publicarán en la Gaceta de Madrid y en el *Moniteur universel* de París 15 días antes de ejecutar su enajenaci6n.

El producto que se obtenga de la venta de acciones caducadas se aplicará al pago de los descubiertos que se hallasen en entregándose el sobrante, si lo hay, al tenedor que fuere de ellas al incurrir en la caducidad, con deducci6n de los intereses del 6 por 100 anual correspondiente al tiempo transcurrido desde el vencimiento al de la venta.

Si antes de venderse las acciones caducadas solicitasen sus anteriores tenedores adquiridas nuevamente, podrá el consejo de administraci6n concederles, abonando en este caso el interés de 6 por 100 anual correspondiente al tiempo de la demora del pago.

Art. 21.º La suscripci6n ó posesi6n de una ó varias acciones lleva consigo la obligaci6n de someterse a los estatutos y reglamentos de la Sociedad y a los acuerdos de la junta general.

Los tenedores de acciones están únicamente obligados a satisfacer el valor representativo de las mismas en las épocas que se reclaman.

Art. 22.º Los herederos y acreedores de un accionista no pueden por ningun motivo exigir que se intervengan ni reboten los bienes y valores de la Sociedad, ni pedir su divisi6n ó venta judicial, ni mezclarse en nada absolutamente en su administraci6n; debiendo, para ejercitar sus derechos, conformarse y atenderse a los inventarios sociales y a las resoluciones de las juntas generales, conforme con los estatutos.

Art. 23.º Las obligaciones que emita la Sociedad, con arreglo al párrafo 5.º del artículo 4.º de la ley, serán al portador y a plazo fijo, que no baje en ningun caso de 30 días, con la amortizaci6n que se determine. Mientras no se haya hecho efectivo todo el capital, la Sociedad solo podrá emitir el quintuplo de la parte realizada en obligaciones a vencimiento de hasta mas de un año, y hasta diez veces su importe, cuando el capital se haya realizado por completo.

Las sumas de obligaciones a plazos menores de un año, unida a la de las cantidades recibidas en cuenta corriente, no podrá en ningun caso exceder del doble del capital efectivo de la Sociedad.

TÍTULO V.

Administraci6n.

Art. 24.º La Sociedad será administrada por un Consejo de Administraci6n.

Art. 25.º El Consejo de Administraci6n se compondrá de 15 individuos nombrados por la Junta general de accionistas.

Dichos individuos se denominarán Administradores de la Sociedad.

Ocho de estos serán elegidos entre los accionistas residentes en Madrid.

Durante los diez primeros años, los siete restantes serán elegidos entre los accionistas que residan en el extranjero.

Art. 26.º Cada Administrador, dentro de los ocho días de su nombramiento, deberá depositar en la caja de la Sociedad 100 acciones, que quedarán inalienables todo el tiempo de su administraci6n.

Los Administradores recibirán la retribuci6n fija, y además la parte proporcional de los beneficios que señale la primera Junta general.

Art. 27.º La duraci6n del ejercicio de los Administradores será de cinco años, renovándose por quintas partes todos los años.

Podrán ser reelegidos; y en el caso de defunci6n, renuncia ó impedimento permanente, el consejo los reemplazará provisionalmente hasta la primera junta general.

Cuando por alguna de las causas expresadas el número de los administradores residentes en Madrid se redujese a cuatro, se convocará inmediatamente junta general a fin de elegir los individuos necesarios para completar el consejo.

Las funciones de estos últimos no durarán mas tiempo que el que debieran hacer parte del mismo consejo aquellos a quienes reemplazan.

Art. 28.º El consejo de administraci6n elegirá autónomo de entre sus individuos un presidente y un vicepresidente, cuyos cargos durarán un año, pudiendo ser reelegidos indefinidamente.

Esta elecci6n se verificará todos los años en la sesi6n inmediata a la junta general ordinaria.

En caso de ausencia del presidente y vicepresidente, la junta designará a aquel de sus individuos que haya de suplir al presidente en sus funciones.

El presidente y el vicepresidente serán elegidos previamente de entre los individuos que residan en Madrid.

Art. 29.º El consejo de administraci6n se reunirá en el domicilio social tantas veces como lo exija el interés de la Sociedad, y a lo menos una a la semana, y también siempre que uno de sus individuos lo pida.

Los acuerdos se tomarán por mayoría absoluta de los individuos presentes ó representados, conforme al artículo 30.º En caso de empate, el voto del Presidente será decisivo.

Para que haya acuerdo se necesita la concurrencia a lo menos de cuatro individuos, y que cuando no excedan los concurrentes de este número, estén conformes y unánimes.

Si no resultare esta unanimidad, se suspenderá toda deliberaci6n sobre el punto en que hubiere discordancia, y se dará conocimiento de ella a los administradores ausentes para que emitan sus votos por escrito, los cuales se estimarán como si hubiesen sido dados de viva voz, con arreglo a lo dispuesto en el art. 33.º

Para acordar dividendos pasivos y emisi6n de acciones u obligaciones de la Sociedad, se necesita la concurrencia y conformidad de dos tercios partes de la totalidad de los administradores.

Siempre que uno de los individuos del Consejo reclame el aplazamiento de cualquiera cuesti6n, hasta que sean consultados sobre ella los ausentes, será obligatorio hacerlo así en las formas y condiciones que establece el art. 32 de los presentes estatutos.

Art. 30.º Cada administrador residente en el extranjero, puede hacerse representar en las deliberaciones del consejo de administraci6n por uno de sus colegas de Madrid, sin que este último pueda reunir mas de dos votos al suyo propio en el seno del consejo.

Art. 31.º Los acuerdos del consejo de administraci6n constarán en actas firmadas por el presidente y todos los individuos que tomen parte en la deliberaci6n; las copias ó extractos de dichas actas, para que se tengan por auténticas, han de ser firmados por el presidente ó aquel de los individuos que ejerza sus funciones, y por otro miembro del consejo de administraci6n.

Art. 32.º El consejo tendrá las facultades mas amplias para la administraci6n de los negocios de la Sociedad.

(A) Acordará toda creaci6n ó emisi6n de acciones u obligaciones de la Sociedad dentro de los límites prescritos por estos estatutos.

(B) Acordará todas las proposiciones que hayan de hacerse para subastas, empréstitos, cobranzas, administraci6n ó arrendamientos de contribuciones, y hacerse cargo de empresas industriales.

(C) Acordará la creaci6n ó supresi6n de las sucursales y agencias.

(D) Determinará las condiciones generales de descuento, préstamos y depósitos en garantía.

(E) Nombrará el director general y el subdirector, fijará sus sueldos, y determinará la fianza que han de depositar en la caja social como garantía de su administraci6n.

(F) Formará cada año las cuentas que deben presentarse a la junta general.

(G) Fijará provisionalmente el dividendo activo que haya de hacerse a los accionistas.

(H) Determinará la inversi6n de los fondos disponibles. Acordará toda suscripci6n, adquisici6n, venta, compra, cambio de efectos públicos de acciones u obligaciones; toda apertura de créditos y cuentas, anulación de contratos, transacciones, y operaciones de cambios y descuentos, compromisos, sustituciones, reembolso de fondos, embargos u oposiciones, otorgamiento ó rescisi6n de todas las escrituras hipotecarias, consintiendo en su cancelaci6n, esté ó no realizado el pago.

(I) Acordará, si lo cree oportuno, la adquisici6n de edificios en que hayan de establecerse la Sociedad, sus dependencias ó sucursales.

(J) Autorizará previamente la comparecencia de la Sociedad en cualesquiera tribunales ó juzgados, ya como actora ya como demandada.

(K) Habrá los reglamentos interiores de la Sociedad.

(L) Acordará toda compra de muebles y todos los gastos necesarios para el establecimiento de la Sociedad, sea en su domicilio, sea en sus sucursales y agencias.

(M) Acordará los gastos de administraci6n.

(N) A propuesta del director general, nombrará ó separará a todos los agentes y empleados de la Sociedad. Aplicará el tanto por ciento de los beneficios que señale la junta general a la recompensa de los empleados; fijará sus atribuciones, deberes, sueldos y gratificaciones, como también la fianza que deban prestar en su caso y la devoluci6n a su tiempo.

(O) Presentará todos los años a la junta general de accionistas la memoria relativa a las cuentas y situaci6n de los negocios sociales.

Art. 33.º El consejo de administraci6n no podrá acordar sobre los puntos comprendidos en los párrafos A hasta la K, ambos inclusive, sin que hayan tomado parte con su voto dos tercios partes de la totalidad de sus individuos.

Art. 34.º La reuni6n de los administradores residentes en París representará exclusivamente a la Sociedad en todos los negocios que esta tenga en Francia, con arreglo a las resoluciones acordadas por el consejo de administraci6n. Tendrán además todas las facultades que les confiera el mismo consejo, y desempeñarán los encargos que este les cometa.

Se les remitirán dentro de tres días copias certificadas de todas las actas de las sesiones del consejo de administraci6n, y cada mes una nota de las operaciones de la Sociedad y de su balance.

Art. 35.º El consejo puede delegar sus poderes en todo ó en parte para un objeto determinado, con sujeci6n a lo dispuesto en el art. 34, y en caso de necesidad podrá delegar también en uno de sus individuos las funciones de director provisionalmente.

Art. 36.º El consejo de administraci6n nombrará un director general, cuyas atribuciones se determinarán mas adelante.

Art. 37.º Las atribuciones del director serán las siguientes:

1.º Asistir a las deliberaciones del consejo con voz consultiva.

2.º Representar la Sociedad en todas las oficinas, juzgados y tribunales, salvo el caso en que el consejo hubiese dispuesto lo contrario.

3.º Ejecutar con la misma condi6n los acuerdos del consejo; proponer el nombramiento, separaci6n y asignaciones de todos los empleados, a excepci6n de los que lo sean en comisi6n, que podrá nombrar y separar por sí solo.

4.º Suspender a los empleados, dando cuenta al consejo de administraci6n en la primera reuni6n que celebre.

5.º Formar por sí solo la correspondencia corriente.

Los subdirectores auxiliarán al director general y le reemplazarán en ausencias, enfermedades, y también en caso de suspensi6n.

Art. 38.º El consejo podrá separar a dicho director y subdirectores, si lo juzga útil para los intereses de la Sociedad.

Art. 39.º Los trasposos de ventas y efectos públicos pertenecientes a la Sociedad; los contratos de compras, ventas y cambios de fincas; los cortas de pago, transacciones, contratos, las acciones y obligaciones, las certificaciones de depósitos, y generalmente todos los actos que comprometen a la Sociedad, deben ser firmados por un administrador y el director general, a menos que haya una delegaci6n expresa del consejo a favor de uno solo de estos, ó de otra persona cualquiera.

Art. 40.º Los individuos del consejo de administraci6n no comprometen sus bienes propios por las obligaciones que contraigan a nombre y por cuenta de la Sociedad, en ejercicio de sus funciones, dentro de los límites que se marcan en estos estatutos.

Son, sin embargo, responsables para con la misma Sociedad de sus acuerdos y actos, cuando por haberse excedido de los límites de su mandato se hubiesen causado perjuicios.

TÍTULO VI.

Junta general de accionistas.

Art. 41.º La junta general constituida legalmente representa a la totalidad de los accionistas.

Art. 42.º Se compondrá de 150 accionistas que reúnan mayor número de acciones, con tal que no bajen de 50; los que aspiren a hacer parte de ella depositarán en Madrid, en la caja de la Sociedad, en las sucursales de esta, ó en París, en la caja de Crédito mobiliario francés, las acciones que les den derecho para ello, 30 días antes de la reuni6n de la junta general.

Un resguardo nominal espedido por la caja, acreditará el día y hora en que se hubiere verificado el depósito.

Si hubiese accionistas que tuviesen un número igual de acciones al que sea poseedor el último de las 150, será preferido el que hubiese hecho el depósito de ellas con anterioridad.

Se pondrá de manifiesto a los accionistas que lo pidan la lista de los que tengan el derecho de concurrir a la junta.

Art. 43.º El derecho de asistencia a la junta general, no puede delegarse sino en otro accionista que tenga derecho propio de asistir.

Art. 44.º Las mujeres casadas, los menores, las corporaciones y los establecimientos públicos que tengan derecho de asistencia, podrán ser representados por sus maridos, sus tutores ó curadores, y por sus administradores respectivos, con tal que presenten poderes u otra autorizaci6n bastante para tomar parte en las deliberaciones de la junta.

Art. 45.º La junta general ordinaria se verificará todos los años en el mes de mayo, en el domicilio de la Sociedad.

Se reunirá extraordinariamente siempre que el consejo de administraci6n lo juzgue necesario.

Art. 46.º Las convocatorias se anunciarán dos meses antes de la reuni6n, por avisos, que se insertarán en los periódicos designados en el art. 16.

Art. 47.º La junta que será constituida siempre que los individuos presentes ó representados estén en número de 40 o menos, y sean tenedores de la décima parte de las acciones emitidas.

Art. 48.º Si no se reuniera número suficiente de accionistas para la celebraci6n de la primera junta, se citará nuevamente con el intervalo de 15 días. En este caso quedará reducido a 10 el señalado para el depósito de acciones.

En esta junta los individuos presentes, cualquiera que sea su número y el de las acciones que representen, deliberarán válidamente; pero podrán ocuparse de mas asuntos que aquel para que hubiesen sido convocados.

Art. 49.º El presidente del consejo de administraci6n será también de la junta general, y a falta de

este el vicepresidente ó el administrador que el consejo haya designado para reemplazarlo.

Ejercerán las funciones de escrutadores los dos mayores accionistas presentes; y en caso de no prestarse a ello, los que le sigan por su orden en la lista.

El presidente y escrutadores nombrarán al secretario.

Art. 50.º Los acuerdos se tomarán por mayoría absoluta de votos, contándose al efecto los accionistas presentes y los que estén representados.

El número de 50 acciones da derecho a un voto.

Nadie puede tener por sí ni delegar mas de 10 votos, sea cual fuere el número de acciones que posea; pero cualquiera de los accionistas podrá ejercer el derecho de todos aquellos que le hayan encargado su representaci6n, siempre que no exceda por cada uno de los representados de los 10 votos que van designados.

Art. 51.º La orden del día se fijará por el consejo de administraci6n: no podrán discutirse mas que las proposiciones que este presente, y las que hayan sido presentadas al mismo a lo menos 12 días antes del indicado para la reuni6n de la junta, por 10 accionistas que tengan derecho de asistir a ella.

Art. 52.º La junta general oirá la memoria del consejo respecto a la situaci6n de los negocios de la Sociedad.

Arribará las cuentas, si ha lugar, y también la distribuci6n de beneficios, con sujeci6n al acuerdo de la primera junta general y de lo prevenido en estos estatutos.

Nombrará los administradores que deban reemplazar a los que fallen.

rizado para tomar las medidas necesarias para la ejecución del acuerdo.

TÍTULO XI.

Disolución y liquidación de la sociedad.—Jurisdicción.

Art. 61. En el caso de pérdida de la mitad del capital realizado podrá verificarse la disolución de la sociedad por acuerdo de la junta general, o por disposición del gobierno, oído previamente el consejo de Estado, antes de espirar el plazo establecido para su duración.

Se aplicará a este último caso lo que dispone el artículo 50, respecto a convocación, deliberación y votación.

Art. 62. A la terminación de la sociedad, o en caso de disolución, se convocará la junta general a propuesta del consejo de administración, para determinar el modo de liquidar y nombrar uno o varios liquidadores.

Durante el curso de la liquidación las facultades de la junta general serán las mismas que cuando existía la sociedad.

Tendrá particularmente el derecho de aprobar las cuentas de la liquidación y autorizar todo pago.

Al nombrarse los liquidadores cesarán los poderes de los administradores y del director.

Art. 63. Las cuestiones que se susciten entre la sociedad y alguno o algunos accionistas, o entre el consejo de administración y alguno o algunos de sus individuos, se someterán forzosamente a juicio de árbitros arbitradores y amigables componedores que serán nombrados y procederán con arreglo a lo prevenido para estos casos por el Código de comercio y la ley de enjuiciamiento mercantil, y el fallo de estos jueces causará ejecutoria, sin admitirse contra él apelación ni recurso alguno.

TÍTULO XII.

De la inspección del gobierno sobre la administración de la compañía.

Art. 64. La sociedad está obligada a presentar mensualmente al gobierno y a publicar en la Gaceta de Madrid, un estado de su situación, y además, siempre que el gobierno lo pida, remitirá estados de caja, cartera y resumen de operaciones.

El gobierno podrá también hacer examinar, siempre y cuando lo estime conveniente, las operaciones y contabilidad de la sociedad, y comprobar el estado de sus cajas, debiendo serle presentados al efecto todos los libros, documentos y valores de cualquiera especie, que existan en ella.

TÍTULO XIII.

Disposiciones transitorias.

Compondrán el consejo de administración, durante los cinco primeros años, los Sres. D. José Luis Abarcá, Excmo. Sr. D. Santiago Luis Rafael Fitz James, duque de Berwick y de Alba; D. Ernesto André, don Alejandro Rixó, D. Carlos Manuel Calderón, D. Engenio Duclero, D. Benito Fonll, Excmo. Sr. D. Luis de Cere, duque de Glücksberg; D. Carlos Augusto Luis José, conde de Morny; Excmo. Sr. D. Ignacio de Olea, excelentísimo Sr. D. Enrique O'Shea, Excmo. Sr. don Joaquín José de Osmá, D. Emilio Péreire, D. Isaac Péreire y el Excmo. Sr. D. Angel Pérez de Sanevedra, duque de Rivas.

Este nombramiento queda sujeto a la confirmación de la primera junta general.

Art. 65. A la terminación de dichos cinco años, el consejo de administración empezará a renovarse anualmente por quintas partes, haciendo la junta general los respectivos nombramientos para reemplazar los individuos salientes. La designación de los individuos que deban salir se hará por suerte, igualmente que en los años sucesivos, sorteándose siempre entre los individuos que existan de los que hoy se nombran.

Cuando se haya verificado la renovación total, saldrán en cada año los tres más antiguos.

Art. 67. Luego que los presentes estatutos sean aprobados por el gobierno, se celebrará una junta general en los términos que se establecen en el art. 6.º para cumplir lo que los mismos disponen.

Esta junta general es la ordinaria que debería celebrarse en el mes de mayo próximo, y cuyo período se anticipa por esta sola vez.

La convocatoria se hará por la Gaceta y por el Diario oficial de Avisos de esta capital, con la anticipación de quince días.

S. M. la Reina, oído el tribunal contencioso-administrativo, y de acuerdo con el consejo de ministros, se ha servido aprobar estos estatutos.—Santa Cruz.

El primer día de Pascua se cantó en la Iglesia de San Luis de los Franceses un solemne Te-Deum en acción de gracias por el feliz alumbramiento de la emperatriz Eugenia. El templo no era bastante espacioso para aquella solemnidad. Así, pues, la mayoría de los concurrentes tuvo que asistir a la ceremonia desde la calle. La iglesia estaba adornada interiormente con colgaduras y emblemas en las que se veían las iniciales E N y una excelente orquesta llenaba el ámbito con sus religiosas y patrióticas armonías.

El señor marqués de Turgot presidía aquella augusta ceremonia, rodeado de todo el personal de la embejada y de gran uniforme. El gobierno español ha procurado en esta ocasión mostrar sus simpatías a la Francia, cuyo trono imperial tiene ya un heredero que lleva en sus sienes la más noble sangre de Castilla, la sangre de los Guzmanes y los Leivas. El general Espartero representaba en San Luis de los Franceses a S. M. C., teniendo a su lado al general Infante, presidente de las Cortes, ambos vestían gran uniforme, y el duque de la Victoria llevaba el gran cordón de la legión de honor.

Casi todo el cuerpo diplomático se hallaba presente: allí se veían los señores ministros de Prusia, de Portugal, de los Estados-Unidos, de Dinamarca, de Suecia; los encargados de negocios de Austria, de Cerdeña, del Brasil y de Bélgica, así como el primer secretario y los agregados de la legación inglesa.

Cuanto súbidos franceses notables encierra Madrid en el comercio y la industria, gran número de artesanos y muchos españoles asistían al Te-Deum. El hijo del embajador francés, sargento del 3.º de línea, con licencia actualmente en Madrid, mostraba su modesto uniforme de *troupier français* al lado de los uniformes y las condecoraciones de los grandes dignatarios de todas las órdenes y de todos los países.

Por la noche se iluminó el teatro francés, y durante los entreactos, la orquesta tocó el aire *Partant pour la Syrie*, compuesto por la reina Hortensia, madre de Luis Napoleón, composición que se aplaudió con entusiasmo. El jueves próximo, tendrá lugar un gran baile con que los señores marqueses de Turgot van a celebrar el nacimiento del príncipe imperial.

En los círculos políticos absorben toda la atención la cuestión económica y las negociaciones entre el gobierno y los puros.

Estos se reunieron anteayer con objeto de oír el parecer de la comisión encargada de proponer definitivamente el plan que se ha de votar en la Asamblea para cubrir el déficit del presupuesto.

Según habíamos anunciado el sábado, se propuso un aumento de 50 millones en la contribución territorial; otro de 18 en la de subsidio; el descuento gradual a los empleados de España y ultramar, importante 14 millones mas de lo que presupone el gobierno, y un impuesto colectivo de 72 millones, tomando por base el 45 por 100 de lo que han pagado los pueblos por puertas y consumos; la última modificación que se ha hecho en este plan que anunciamos hace días, consiste en abandonar la idea de la imposición de un tanto por ciento sobre la renta del Estado.

Algunos diputados quisieron hablar contra ese plan financiero, especialmente contra el aumento de la contribución territorial y el llamado impuesto colectivo; pero los que dirigían la reunión les exhortaron a que no pusiesen obstáculos a un pensamiento que merecía las simpatías del duque de la Victoria, y que tenían la seguridad de que este aceptaría. Callaron estos diputados, reservándose llevar la cuestión a las Cortes.

En seguida, y con leves debates, fué aprobado este sistema, que firman los Sres. Sánchez Silva, Zafra, Gaminde, Acha, Labrador, Llanos, Fernández y demás individuos de la comisión de presupuestos que pertenecen al círculo de los puros, retirando sus respectivos votos particulares.

Si mañana se desecha ó se retira el voto particular del Sr. Alonso, pasado mañana se entrará en el examen del plan de la que aun no sabemos si será oposición ó mayoría ministerial.

He aquí las principales bases que los puros proponen para salir del atolladero en que la situación se encuentra:

1.ª Se fija en 550 millones de reales vellón, la contribución sobre el producto líquido de los bienes inmuebles, cultivo y ganadería, que ha de satisfacerse en 1856 y seis primeros meses de 1857.

A ningún pueblo ni contribuyente se le podrá exigir mas de un 45 por 100 de su riqueza imponible.

El gobierno procurará rectificar los datos estadísticos para el reparto de la contribución territorial en 1857.

2.ª Se establece un recargo que consistirá también en la sexta parte, sobre las actuales matriculas del subsidio industrial y de comercio.

Los recargos que se imponen en el año actual, sobre las cantidades repartidas por contribución territorial, y a las cuotas de subsidio, se exigirán en los dos últimos trimestres del mismo.

3.ª Ningún recargo se podrá imponer en 1856 y seis primeros meses de 1857 sobre los cupos de las contribuciones directas, como no se haya autorizado por una ley.

4.ª El descuento general sobre los haberes de las clases dependientes del Tesoro, tanto en la Península como en Ultramar, se exigirá desde la promulgación de esta ley de todos los individuos, incluidos los del clero, exceptuando los cuerpos armados del ejército y de la marina, carabineros del reino, viudas, y las monjas en clausura, al tenor de la siguiente escala:

Hasta 6,000 rs. inclusive,	el 40 por 100.
Desde 6,001 a 12,000,	el 42 id.
Desde 12,001 a 20,000,	el 44 id.
Desde 20,001 a 30,000,	el 46 id.
Desde 30,001 a 40,000,	el 48 id.
Desde 40,001 a 50,000,	el 50 id.
Desde 50,001 a 80,000,	el 52 id.
Desde 80,001 en adelante,	el 55 id.

5.ª Se establece una derrama nacional sobre todos los pueblos de la Península e islas adyacentes, que tendrá para la Hacienda el carácter de responsabilidad colectiva de provincias y pueblos para el pago de sus cupos, y consistirá en el 45 por 100 de lo que respectivamente satisficieran por puertas y consumos en el año común del trienio de 1851 a 1853, con arreglo a los datos publicados por el gobierno.

El gobierno señalará sobre esta base las cantidades con que deben contribuir las capitales y puertos habilitados, y las respectivas al resto de los distritos municipales de cada provincia.

Las diputaciones provinciales por la misma base, harán el reparto entre los pueblos.

6.ª Los ayuntamientos, asociados de un número de vecinos, triple de sus individuos, acordarán los medios de cubrir el cupo que se les señala por medio de arbitrios, que no podrán exceder del 40 por 100 del valor del artículo en el mercado de la población si es de primera necesidad, y del 20 en los demás casos: arrendamiento de la venta inclusive al por menor de especies determinadas en pueblos de 500 vecinos abajo, y que no estén situados en carreteras, sin que pueda impedirse la venta a los cosecheros y fabricantes de las mismas, y con la obligación de estos a pagar los derechos que previamente se establezcan: repartimientos vecinales, etc.

Los recursos necesarios para cubrir los gastos provinciales y municipales, se comprenderán en los medios ó arbitrios que se propongan para realizar las cuotas de la derrama nacional.

Después de decir la Iberia que el duque de la Victoria recibió muy bien a la comisión que pasó a manifestarle el acuerdo que los progresistas habían tomado, añade:

«El pensamiento del partido progresista será sometido hoy al Consejo de ministros, donde según se nos asegura hay disidencia entre sus individuos. Los señores Santa Cruz y Lujan a toda costa quieren el establecimiento de puertas y consumos, y se proponen hacer cuestión de amor propio este asunto: sus esfuerzos tienden a comprometer en su terquedad al duque de la Victoria, quien por mucho que aprecie personalmente a estos señores, mas apreciará un acuerdo tomado por el gran número de diputados del partido de que es digno jefe. Esta cuestión creemos que aclarará la situación difícil que atravesamos, y la resolución económica será el preliminar de la política.»

Nuestras noticias no están del todo conformes en este punto con las del diario progresista: se nos ha dicho que los ministros disidentes pasan por todo por no pasar por el disgusto de abandonar sus carteras.

Desde que se ha generalizado la idea de que el ministro de Hacienda será como sus paisanos del mismo departamento consumido, gubernamentalmente menos, por los consumos, los candidatos a la vacante que con este motivo se anuncian, se desviven para sacrificarse sirviendo a la patria con la cartera.

El Sr. La Rúa uno de los candidatos que hace días se anuncian, tiene ya muchos rivales y competidores y no será extraño que realice la maravilla de hundirse antes de elevarse.

Con motivo del desfalecimiento ocurrido en las oficinas de Badajoz, se está verificando un arqueo general en todas las tesorerías de provincias. En Barcelona y otros puntos de que hay noticia: el resultado ha sido satisfactorio.

Ha circulado la voz en la montaña de que los Tristany, que hasta ahora con una tenacidad increíble habían permanecido ocultos en el país, se han decidido a abandonar por fin esta comarca retirándose a Francia. Parece que se han creído poco seguros en su escondite a causa de haberse presentado el *heren* de casa Calcerán de San Serni, compañero inseparable de aquellos cabecillas y a quien estos habían adoptado desde niño.

También ha corrido el rumor—asi nos lo dice uno de nuestros corresponsales, pero sin afirmar el hecho—de haber muerto el Rafael Tristany a causa de las fatigas, los malos ratos que ha pasado y el habérselo abierto una antigua herida.

Para que el gobierno se convenza de la admirable celeridad con que cumplen el servicio algunos gobernadores civiles, inserta las Cortes los prodigios de su actividad.

La ley general de ferro-carriles que publicó la Gaceta del día 6 de junio del año último, no ha sido publicada por el gobernador de Cáceres hasta el día 12 de marzo corriente. Pedimos para este funcionario un ascenso.

La de policía de estas vías que insertó la Gaceta del día 17 de noviembre último, no la han publicado los gobernadores de Palencia y Granada hasta el espresado día 12 del mes actual. Pedimos una gran cruz para estos empleados que se deben haber dado de ojo para hacer alarde de su puntualidad en el cumplimiento de sus deberes.

La instrucción de investigadores de bienes nacionales que remitió la dirección del ramo el 3 de enero último al gobernador de Burgos, no vio la luz hasta el jueves de la semana pasada. Pedimos una fajá de gobernador de primera clase para este caballero.

Esto ello mismo se alaba no es menester alaballo.

Ha sido sometida al tribunal Contencioso-administrativo la cuestión de si los redimistas de censos podrán otorgar la correspondiente escritura ante el juez y escribano del partido en que radique la finca, en lugar de hacerlo, como previene la instrucción, ante el de paz y escribano de Hacienda de la provincia.

El martes eligieron las secciones de las Cortes la comisión que ha de informar sobre el proyecto de ley por el cual se aumentan los haberes a los sargentos del ejército. En su gran mayoría, dice la *Revista Militar*, la comisión es favorable al pensamiento del ministro de la Guerra.

Cuando entró el Sr. Escosura en el ministerio, dice anoche un periódico, se dijo por los incautos que la famosa Puerta del Sol iba a levantarse corriendo, corriendo, corriendo. Nosotros opinamos entonces que a pesar de las vivezas de S. E., el polvo primaveral nos atacaría por ojos y narices, como el lodo nos había atacado desde las rodillas abajo durante el invierno. Por desgracia no nos equivocamos.

Es ya vergonzoso lo que en este negocio sucede, y no se sabe que pensar cuando ni las Cortes, ni el ministerio, ni el ayuntamiento, ni la diputación provincial aciertan a realizar una sencilla mejora urbana, reclamada por el decoro del reino y hasta por la higiene pública.

Conforme a la práctica establecida, en los oficios del Viernes Santo, en el acto de la adoración de la Cruz, y al presentarse como ya saben nuestros lectores, a S. M. en una bandeja de plata, y atada con una gasa negra, nueve causas de otros tantos reos de muerte, tuvimos el inefable placer de oír pronunciar a la Reina las solemnes palabras del perdón. «Los perdono, dijo con acento conmovido, para que Dios me perdone a mí.»

El Sr. Salamanca ha publicado un escrito, en el que dice:

«1.ª Yo no he vendido al Gran Central el ferro-carril de Almansa a Alicante, y es claro que nadie puede vender lo que no posee.

2.ª Las obras del ferro-carril mencionado las empecé a últimos de 1855, y no es exacto lo que sobre la época en que se empezaron se ha dicho en algunos periódicos, ni lo es tampoco que las obras se ejecuten con lentitud.»

Por fin alguna vez han sido atendidas las justas observaciones de la prensa, tratándose de personas de verdadero mérito y que honran el nombre español.

Así nos lo manifiesta el siguiente párrafo de uno de nuestros colegas:

«El gobierno, accediendo a las unánimes escitaciones de la prensa periódica, ha nombrado caballero comendador de la orden de Carlos III, al distinguido y modesto autor del *Trovador*, Simón Bocanegra y el Rey Moje, D. Antonio García Gutiérrez.»

Celebramos que el gobierno haya recompensado de este modo a uno de los escritores contemporáneos que mas días de gloria ha dado a la literatura dramática.

Como el Occidente ya al tratarse de proveer la plaza de director de la Biblioteca nacional, fué el primero a manifestar la injusticia del olvido en que se tenía al Sr. García Gutiérrez, no podemos dejar de sentarnos satisfechos con la anterior noticia.

El insigne literato español D. Nicomedes Pastor Díaz, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España cerca de nuestra corte, ha sido condecorado *motu proprio* por S. M. el Rey con la gran Cruz de San Lázaro y San Mauricio.

El Sr. Pastor Díaz ha recibido esta distinción del gobierno Piamontés sin gestión alguna por su parte, siendo la mas alta que en el orden civil puede conferirse. Al diploma llevado en persona por el ministro de negocios extranjeros acompañaban, un autógrafo sumamente lisonjero del Rey, y una caja con la banda de orden y condecoraciones, todo de sumo valor y de esquisito gusto. Las prendas personales de nuestro plenipotenciario en Turin justifican plenamente este rasgo de deferencia de aquel soberano.

Por la línea del Mediterráneo saldrán dos ferro-carriles que yendo el primero por Socuellana, Ciudad-Real y Badajoz, eulace a España con Portugal, y que el segundo, partiendo de Villanueva, entrando por Montizon, en la provincia

de Jaén, y atravesándola esta en toda su extensión, vaya a enlazar en Córdoba con las otras líneas a Sevilla, Cádiz y Málaga.

La primera de estas líneas será construida por el *Credito mobiliario*, la segunda, por el Gran Central. El tipo fijado por kilómetro será el mismo que señaló el gobierno para la línea de Zaragoza, tipo módico si se atiende a las grandes dificultades que hay que vencer en Sierra Morena en el trayecto por los montes de Segura y de Cazorla.

Las sociedades de crédito que formulan estas proposiciones, piden que votada la ley con arreglo a ellas, se abra por espacio de cuarenta días una licitación por pliegos cerrados. Si se presentan rebajas, a los quince días se verificará la subasta por pujas entre la proposición mas ventajosa al Estado y la del Gran Central y *Credito mobiliario*.

La comisión de diputados andaluces, manchegos y extremeños, ha aceptado estas proposiciones, sobre las cuales los Sres. Ríos Rosas y Villalobos deben redactar un informe que se leerá en junta general a todos los representantes de estas provincias.

La noticia que ha corrido estos días de que la junta consultiva de guerra había elevado ya al gobierno el proyecto de ley de ascensos militares, cuya formación tenía encomendada y de que se ha hablado ya tantas veces, no se ha confirmado. Aunque esta nueva se ha dado con el carácter de verosimilitud que es de suponerse, al ver que daba cuenta de las principales bases del proyecto, podemos manifestar a nuestros lectores que dicho trabajo no ha salido aun de la junta consultiva, ni está en disposición de elevarse a la superioridad. Diremos mas, aun cuando esto tenga solo el valor de nuestra opinión, y es que, mientras no se comiencen injusticias, la falta de una ley en este asunto, no se ha de hacer sensible, al paso que daría gran fuerza y autoridad a esa ley cuando fuera presentada, la facultad del gobierno para decir al ejército este no es un nuevo ensayo que durará lo que dure mi administración. Es la garantía de que se seguirá haciendo la justicia cuyas ventajas habéis ya conocido y disfrutado.

Al 16 del corriente alcanzan las noticias de Portugal. Vuelven a correr rumores de crisis ministerial, siendo los ministros de Gracia y Justicia y de Hacienda los señalados como próximos a salir del gabinete presidido por el mariscal Saldanha. Los diarios de Lisboa llaman la atención del gobierno sobre la administración eclesiástica de sus colonias y muy especialmente de las posesiones del Africa. Tienen razón para ello, cuando por la religión fue por la que sus antepasados llegaron a poseer tan ricas provincias: con ella modificaron los instintos salvajes, con ella donaron las pasiones de sus habitantes, haciendo queridos a sus conquistadores mas por el poder moral de la religión del Crucificado, religión de amor, de paz y de fraternidad que por la fuerza bruta de las armas. Las posesiones de la India siguen mejorándose cada día mas, merced a su nuevo gobernador el general Vasconcelos, nuevamente agraciado por el joven rey D. Pedro V con el merecido título de vizconde de Torres Novas.

Los trabajos parlamentarios en la cámara de los Pares, continúa como en la de los diputados. Las Cortes. La cámara de diputados acaba de autorizar al gobierno para poner en ejecución el nuevo reglamento provisional de disciplina militar, para en tiempos de paz; mejora y progreso verdadero que reclamaban ya entre nuestros hermanos lusitanos, los adelantos del siglo civilizado en que vivimos.

Según leemos en *Las Novidades*, el gobierno ha denegado una solicitud del cabildo catedral de Barcelona, para que se eximieran de la desamortización las casas ocupadas por los capellanes, en atención a que estas llevan tambien el título de parrocos de Barcelona. El mismo periódico dice que se ha expedido una real orden, mandando con toda urgencia se cumpla el real decreto por el que todas las comunidades de religiosas que no lleguen al número de doce, deben incorporarse a otro de su orden, dejando libres los locales que hoy ocupan.

Con motivo de las continuas falsificaciones de documentos públicos y de la fabricación de moneda falsa que se descubren en todas las provincias del reino, la diputación provincial de Barcelona ha elevado a las Cortes constituyentes un reverente esposición para que determinen en su alta sabiduría, si se está en el caso de aumentar la severidad de la sanción criminal contra los falsificadores de moneda, títulos del Estado y toda clase de documentos y efectos públicos, ó solamente de sujetarlos a un procedimiento especial para refrenar su audacia y promover su mas pronto castigo.

Las creces que han tomado estos crímenes con la insaciable sed de riquezas y con la inmoralidad que perturba el orden social, exigen de las autoridades encargadas de velar por la suerte de los ciudadanos que se espongan los males y se hagan presente los medios de enfrenar por las modificaciones de la ley esas continuas falsificaciones que son el baldón de nuestra sociedad. Este sentido estamos del todo conformes con la diputación provincial por haber sometido al poder legislativo sus observaciones enaminadas moralizar al país, estirpando, por medio de una ley mas severa si es menester, ó por tramitación mas breves en el juicio, esa usurpación de soberanía que tantos daños inflige a la riqueza general y a los intereses privados.

Se observa por los boletines de comercio, que el mercado está bastante surtido en España, y que se columbre algun peligro de que pueda faltar subsistencia al país a pesar de la estracción que se ha hecho para diferentes puntos de la Europa y de América.

Observaciones de la Santa Sede al despacho del gobierno de S. M. Católica sobre las causas de la interrupción de las relaciones reciprocas, dirigidas a los representantes de la Reina en las Cortes extranjeras con fecha 22 de julio de 1855 (1).

(Continuación.)

La otra causa que se alega en despacho español para justificar todas las indicadas empresas del gobierno, y especialmente la de haberse separado de las reglas, y de haber esuido al clero de la participación que le ofrecia el Concordato en la venta de los bienes eclesiásticos, es la actitud hostil y la decidida oposición de no pocos prelados del reino, añadiéndose en

(1) Véanse nuestros números de los días 21 de enero, 3, 5, 6, 7, 15, 26, 27, 29 de febrero, 4, 12, 22 y 23 de marzo.

